

El capitalismo como totalidad *

Se dice que "cuando los Estados Unidos estornudan, a México le da catarro". Este dicho hace referencia a una realidad que al autor del artículo que hoy comentamos trata de demostrar, explicando el alcance y las causas de la «enfermedad» de los países desarrollados, a la vez que plantea la crisis y "la economía internacional como un todo articulado[s], con una historia global única. [En virtud de que] no es posible comprender el desarrollo económico capitalista de un país y las crisis que padezca, sin tomar en cuenta la influencia multidireccional del sistema mundial del que forma partes" (p. 27). Lamentablemente, el autor, no se propone analizar los rasgos fundamentales de las crisis de México y nos advierte que sólo "... intenta trazar un esquema de las principales tendencias de la economía internacional capitalista" (p. 27). Si bien es este un objetivo —ya de suyo complejo y ambicioso— muy importante, sin duda que al abordar las crisis en

nuestro país habrían quedado claras las dificultades que entraña vincular esas tendencias principales con el proceso vivo de nuestra realidad. Es sobre esto último que pretendemos anotar algunas cuestiones centrales, después de destacar algunos de los aspectos más importantes del artículo de José Blanco.

En un primer apartado se trata de proporcionar una visión sintética del panorama que presenta el desarrollo del capitalismo, desde el último tercio del siglo pasado hasta la etapa actual, con el fin de que "permita pensar en el capitalismo como totalidad" (p. 27 infra). El segundo apartado destaca las características más importantes del proceso de conformación de un "centro de poder" hegemónico mundial, es decir, del fortalecimiento del imperialismo norteamericano frente al británico. El tercer y último apartado presenta el análisis de "los rasgos principales" en que se manifiesta la crisis internacional. Es éste un análisis breve pero

profusamente sustanciado y basado en autores serios, conocedores del problema, tales como Mendel, Magdoff, Sweezy, Dos Santos, etcétera. De los aspectos que estos autores exponen, el énfasis principal se sitúa en el carácter y alcance de la inflación, en el que nuestro autor recoge las tesis más debatidas y, a su vez, estructura una caracterización global de "los fenómenos que configuran la crisis del mundo industrialmente desarrollado" (p. 39).

En un intento de caracterización general, este esfuerzo, bastante logrado, podría considerarse como un esquema completo de los aspectos más discutidos y estudiados sobre las llamadas crisis internacionales, que será, sin duda, de gran utilidad para los estudiosos e interesados en el tema. Sin embargo, habría que incorporar al análisis fenómenos tales como la renovación del aparato productivo, en particular de Alemania y Japón, después de la destrucción sufrida durante la II Guerra Mundial, así como la importancia que tiene la producción de las llamadas empresas transnacionales de los EUA en el resto del mundo, dentro del marco de la producción y comercialización a nivel mundial (datos que cuestionan la relativa pérdida norteamericana de hegemonía), para complementar el estudio de las fuerzas que están en juego en el panorama del capitalismo (fuerzas dialécticamente contradictorias, que generan conflictos que afectan a todo el mundo y son, en efecto, parte importante de los fenómenos que conforman la «cri-

sis internacional») habría que considerar, también, que la «conglomeración» es un fenómeno que trasciende las manifestaciones y posibilidades de acción anteriores del monopolio internacional y nacional. Y, sobre todo, habría que estudiar la agudización de las contradicciones entre el mundo capitalista, por un lado, y, por otro el movimiento socialista mundial y los estados socialistas para aprehender las causas determinantes de la crisis actual del imperialismo.

Sin suponer, naturalmente, la reproducción mecánica en los países dependientes, de los fenómenos que configuran la crisis internacional (p. 39), lo que importa destacar es el hecho de la presencia de los monopolios extranjeros, en particular los norteamericanos, asociados a las burguesías locales subordinadas, en Latinoamérica, como uno de varios elementos que plantea vivamente la existencia del imperialismo en el interior de los países dependientes como un fenómeno estructural. Si bien la crisis internacional —como hecho «externo»— puede considerarse como el marco obligado de referencia para comprender la crisis nacional, no es suficiente para su explicación, ya que ésta, necesariamente, debe partir no sólo del ciclo que genere el proceso particular de acumulación de capital, sino especialmente de las determinantes estructurales, deformadas y dependientes, del particular modo de generación, apropiación y canalización de la riqueza en nuestro país. Esto es, los gér-

* José Blanco, "La crisis internacional: marco de comprensión de la crisis nacional", en REVISTA MEXICANA DE CIENCIA POLÍTICA, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, No. 75, enero-marzo de 1974, pp. 27-39.

menes del «catarro» —en verdad tro de México. ALFONSO HERRERO
de la «tuberculosis» — están den- RECAMIER.